



Editorial

Déficit de profesores

Un estudio realizado por Elige Educar, iniciativa público-privada que funciona al alero de la Universidad Católica, reveló que existe un déficit importante de docentes en el país. Se estima que para el año 2025 faltarán cerca de 26 mil docentes, que corresponde al 19% de los profesores requeridos por el sistema, y de no mediar cambios importantes, para 2030 el déficit será de 33 mil.

Esa escasez afecta principalmente a la Enseñanza Media (32%), en áreas como Historia y Geografía (44%), Ciencias Naturales (40%), Inglés, Tecnología y Música y Educación Básica. El tema no es nuevo; hasta el año 2020 faltaban 13.630 educadores, lo que ya era un escenario complejo. Por lo mismo, hace un tiempo el Ministerio de Educación convocó a una mesa de trabajo para la atracción de jóvenes a las carreras de pedagogía. De ella nacieron algunas propuestas que se encuentran en implementación. Por estos días, la discusión ha girado en torno al aumento de requisitos que regirá a partir de 2025 para ingresar a la carrera, pero académicos piden considerar otros aspectos para incrementar el interés de los postulantes.

En las últimas semanas el tema volvió a generar un amplio debate, porque ya se percibe el déficit de profesores que anticiparon distintos estudios. De acuerdo con el informe de Elige Educar, los principales aspectos que afectan la dotación y la necesidad docente son la deserción laboral, que alcanza, en promedio, el 4,1% anual. Es decir, cerca de 8.200 profesores de todo el país dejan el aula cada año. Asimismo, la matrícula de primer año en las carreras de pedagogía (sin incluir a educación de párvulos ni diferencial) cayó, en promedio, un 4% anual en el período 2005-2020.

La ley 20.903, que creó el Sistema de Desarrollo Profesional Docente, establece que todas las carreras de pedagogía deben estar acreditadas y ser impartidas solo por universidades acreditadas. Además, aumenta los requisitos de selectividad para ingresar a pedago-

Para el año 2025 faltarán cerca de 26 mil docentes, que corresponde al 19% de los profesores requeridos por el sistema, y de no mediar cambios importantes, para 2030 el déficit será de 33 mil.

gía. La ley también aumenta la proporción de horas no lectivas de los profesores para preparación de clases, evaluación de aprendizaje, trabajo colaborativo, entre otros labores. Las regiones más afectadas por la falta de docentes son Aysén y Atacama, mientras que la Metropolitana es la única que tiene una oferta completa y podría mantenerla.

Los datos indican que en la última década ha habido una disminución de un 27% de los alumnos que entran a la carrera, mientras que de los que egresan, un 10,7% desertaron en su primer año de trabajo. Una de las principales razones para no estudiar pedagogía tiene que ver con que la sociedad pone en boga algunas carreras, entre las cuales las pedagogías no tienen las primeras preferencias. Pese a que pedagogía es la cuarta profesión más valorada por la ciudadanía, este reconocimiento público no se refleja todavía en las preferencias universitarias de las nuevas generaciones.

Es un problema que está presente hace años y que también podría responder al auge de ofertas de carreras diferentes. De ahí que se busca generar acciones para atraer a más jóvenes talentosos a las carreras de pedagogía, a través de acompañamientos con tutores, entrega de información acerca de mallas formativas, distintas menciones que tienen las pedagogías en diferentes casas de estudio y también información relevante de la inserción laboral.

Lo cierto es que en 2018, el conjunto de las universidades chilenas tenían matriculados 18.700 estudiantes de pedagogía, y ahora son un poco más de 9.000, lo que es preocupante, porque están ingresando a la carrera de pedagogía la mitad de jóvenes que hace unos años. Hay un déficit actual y proyectado de profesores, y así no se puede garantizar el derecho a una educación de calidad. El bajo interés por estudiar pedagogía es una tendencia que se arrastra marcadamente desde hace años, y si bien ha habido mejoramientos de remuneración e incentivos, al parecer no han sido suficientes.